

Artículos y análisis

- Conflicto en Siria.

Análisis Geopolítico.

La provincia siria de Idlib, último bastión de las fuerzas rebeldes, se ha convertido en los últimos meses en el frente principal del conflicto. Según Marwan Kabalan ([Al Jazeera](#)) la actual escalada de tensiones es una consecuencia inevitable de la imposibilidad de concretar una zona desmilitarizada, como había sido acordado por Ankara y Moscú en 2018, dado que ninguna de las partes podía asegurar el cumplimiento de su parte del trato: Turquía no fue capaz de remover al grupo terrorista Hay'et Tahrir al-Sham de la zona y Rusia no evitó que las tropas de Assad atacasen la provincia. El autor argumenta que la pérdida de Idlib tendría como consecuencia la derrota de la oposición y dejaría a Turquía de lado en futuras negociaciones, lo que constituye un riesgo para un régimen que se ha involucrado durante varios años en el conflicto. Al mismo tiempo, implicaría nuevamente el ingreso de una gran cantidad de refugiados que el país, ya hogar de más de 3.5 millones de ellos, no tiene posibilidades de absorber.

Sin embargo, Ankara contaba con un limitado margen de maniobra, dado que no podía correr el riesgo de generar una confrontación con Rusia, con la que, según Marwan Kabalan ([Ahval](#)), venía aplicando una política de acercamiento producto del distanciamiento de sus aliados tradicionales de la OTAN. La culminación de este acercamiento fue la compra realizada por Erdogan del sistema de misiles anti-aéreos rusos S-400 en Julio del año con el objetivo de contar con un sistema de misiles independiente, que generó una tensión considerable entre los Estados de la OTAN. La situación se profundizó tras los bombardeos del 27 de febrero, que dejaron un saldo de 36 soldados turcos, al punto que Turquía intentó solicitarle a los Estados Unidos la instalación de un sistema de misiles anti-aéreos Patriot; según Paul Iddon con el objetivo de disuadir al Kremlin demostrando el apoyo norteamericano ([Ahval](#)). A pesar de las tensiones, Erdogan y Putin lograron acordar un cese al fuego tras una reunión el 5 de marzo.

Según Maxim Suchkov, el acuerdo no es más que una medida temporal con pocas posibilidades de extenderse en el tiempo ([Al-Monitor](#)). Suchkov considera que, en un contexto en el cual las ambiciones de las dos partes son demasiado altas, el discurso público demasiado emocional, y las capacidades de operar en Idlib sin profundizar las tensiones son excesivamente escasas, no estaban dadas las circunstancias para lograr un acuerdo más completo. Por otro lado, para Marc Champion ([Bloomberg](#)) el acuerdo señala el fin de lo que él denomina como “los sueños otomanos” de Erdogan de convertirse en un gran poder independiente. El autor argumenta que, a pesar de que fue capaz de conseguir un cese al fuego en Idlib, debió hacerlo desde un rol suplicante, después de que la fuerza aérea rusa demostrase la debilidad de la posición turca en Siria y de que sus intentos de enlistar el apoyo de la OTAN descreditasen sus pretensiones de constituirse como un poder independiente en la región.

Crisis humanitaria.

Otro aspecto que merece particular atención refiere al desplazamiento de miles de personas como consecuencia del extendido conflicto. Actualmente, ya son 3.7 millones de refugiados que ha recibido Turquía y se podrían sumar otros dos millones que huyen hacia la frontera. En un [reporte](#) realizado por Mark Lowcock, jefe de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), el funcionario afirma que los grupos de ayuda humanitaria no pueden cubrir todas las necesidades en Idlib y asegura que las Naciones Unidas se han visto imposibilitadas de dar una respuesta apropiada. De esta manera, al reflexionar sobre las mayúsculas dificultades vivenciadas en el territorio, Lowcock asegura que la única salida al conflicto es mediante la superación de los intereses particulares en el seno del Consejo de Seguridad.

Mientras tanto, centenares de migrantes y refugiados (mayoritariamente afganos y sirios) se han dirigido a la frontera greco-turca luego de que Ankara abriera sus fronteras con Grecia. Al utilizar nuevamente una vieja carta geopolítica temida por los europeos, Turquía ha presionado a la UE para recibir un mayor apoyo en el conflicto sirio. Para Athens and Edrine ([The Economist](#)), al igual que en 2015 y 2016, Turquía y la UE están nuevamente atrapados en una compleja negociación sobre el qué hacer de los refugiados. Según reflexiona el artículo, Grecia no sólo ha intensificado sus controles sino también suspendido el derecho de asilo, decisión que viola las normas internacionales y el Derecho europeo. En este sentido, las autoras presentan las evidentes tensiones suscitadas entre Grecia, que por el momento cuenta con el apoyo de la UE, y la Comunidad Internacional. Mientras que el pueblo heleno ha invocado un artículo del Tratado de la UE que permite medidas de emergencia cuando un estado se ve sobrepasado por migrantes, la comunidad internacional afirma que la suspensión del derecho al asilo es una amenaza al derecho internacional y acusa a la UE de implementar “políticas al estilo Trump”.

En este contexto, en un artículo del [Washington Post](#), Ishaan Tharoor, profundiza la reflexión sobre la disyuntiva en la que se encuentra la UE afirmando que deberá ser sumamente estratégica si desea evitar una nueva crisis similar a la de 2015 que despertó fuertes críticas a nivel mundial. Al mismo tiempo Tharoor hace notar que el acuer-

En adición, Teresa Fox ([Foreign Policy](#)) asegura que hasta el momento la presión de Turquía para obtener un mayor respaldo en el conflicto en Siria no ha resultado en un apoyo esperado por Ankara y, ante las fuertes restricciones del gobierno griego a negar el acceso de los miles de refugiados que se encuentran detenidos en condiciones precarias en la frontera, esto ha generado una nueva crisis humanitaria en las puertas de Europa. La dramática situación en el norte de Siria descrita por Linah Alsaafin ([Aljazeera](#)) pone el ojo sobre la pasividad y la falta de respuesta con la que occidente ha estado manejando esta situación. Según sostiene Alsaafin, precisamente la Unión Europea se ha visto más preocupada por frenar el flujo de desplazados hacia el continente europeo que en promover una política de ayuda eficaz para personas que se encuentran atrapadas en el medio este conflicto.

Dimisión del Primer Ministro de Ucrania

El pasado miércoles 4 de marzo, el Primer Ministro Oleksiy Honcharuk, quien fuera el más joven en la historia de Ucrania, ha sido destituido en una reunión extraordinaria en la Rada Suprema, el Parlamento de Ucrania, con 353 votos a favor de los 226 necesarios. Denys Shmygal, quien había sido nombrado viceprimer ministro en febrero, fue presentado por el Presidente Volodymyr Zelenskiy como el posible sucesor de Honcharuk, convirtiéndose en el nuevo Primer Ministro de Ucrania al obtener 277 de los 226 mínimos requeridos en la Rada Suprema. La reestructuración del gobierno impulsada por Zelenskiy se relaciona probablemente a la baja aprobación suscitada en el contexto de la recesión económica que está sufriendo Ucrania. Sin embargo, las divisiones internas con Honcharuk, el primer ministro saliente, también fueron un elemento clave en la reciente destitución del Primer Ministro, quien duró en el cargo sólo seis meses. La tensión que ocasionó la dimisión del Primer Ministro surgió luego de que se filtrara un audio en el cual se escucha a Honcharuk diciendo que Zelenskiy "tiene una comprensión muy primitiva de los procesos económicos", durante una reunión a la que acudieron varios ministros, entre los cuales se encontraban la subdirectora del Banco Nacional de Ucrania, Ekaterina Rozhkova, y la ministra de Finanzas, Oksana Markárova. Honcharuk había ofrecido su renuncia anteriormente, pero Zelenskiy no la aceptó en ese entonces ([The Washington Post](#)).

La destitución de Honcharuk se dio en el marco de la segunda reorganización del gobierno de Zelenskiy, un ex comediante que llegó al poder en el 2019, presentándose como una nueva figura en la política de Ucrania y comprometiéndose a terminar con la corrupción y acabar la guerra contra los separatistas apoyados por Rusia en el sureste de Ucrania. Esta reestructuración podría generar un acercamiento con ciertos candidatos que han sido vinculados con los gobiernos anteriores y con los grandes empresarios, lo cual genera nuevos interrogantes sobre el cambio pretendido por Zelenskiy. Otro agravante en la decisión fue la demora en la aprobación de un programa de préstamos de 5.5 millones de dólares por parte del Fondo Monetario Internacional. A su vez, el Presidente se enfrenta a una caída de los índices de aprobación debido a que, si bien en un principio sus reformas políticas tuvieron éxito, actualmente sus iniciativas se han estancado y la Rada Suprema no parece jugar a su favor ([The Guardian](#)).

Por otro lado, de acuerdo a Alexey Kushch, Honcharuk había cometido "grandes errores de cálculos sistémicos" que influyeron negativamente en la rápida des-industrialización de la economía y en los déficits presupuestarios. El gobierno de Honcharuk tuvo que enfrentar dos crisis políticas que generaron un impacto negativo en su gestión. En primer lugar, se destacan las presiones ejercidas por el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, para que Zelenskiy investigara a Hunter Biden, el hijo del ex-vicepresidente y rival político del gobierno republicano, Joe Biden. Por otro lado, el derribo de un avión comercial por parte de un misil iraní, que produjo la muerte de 176 personas a bordo el 8 de enero, significó un nuevo problema para el gobierno ucraniano. Además, es menester destacar que en 2014 Ucrania se convirtió en una de las naciones más pobres de Europa, lo cual produjo la migración de millones de ucranianos hacia Rusia y la Unión Europea, en tanto el gasto militar en el sureste, para enfrentar a los separatistas, continúa debilitando económicamente a la nación ([Al Jazeera](#)).

Más Información: ["Stratford / Ukraine's 'Outsider' President Brings Insiders Into the Fold"](#).

Sociedad Civil en el Cáucaso del Norte y Asia Central

Un [informe](#) de la Doctora Irina Kosterina (CSIS) explora los desafíos que enfrenta la sociedad civil en Chechenia, Ingushetia y Daguestán. Tal como detalla el documento, si bien existe una limitación en las iniciativas de la sociedad civil por parte de las autoridades locales (dificultades legales y financieras, entre otras), existen puntos en los cuales se han dado pasos acertados alcanzando objetivos humanitarios, cívicos y de derechos humanos. Kosterina concluye que este mosaico de contestación y cooperación garantiza una investigación continua, así como un mayor apoyo de las redes nacionales e internacionales.

Asimismo, un nuevo [proyecto](#) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo explora la presencia de mujeres en los parlamentos de todo el Cáucaso y Asia Central concluyendo que el número ha aumentado moderadamente en los últimos 25 años. Así, en la mayoría de los países de la región, entre el 15 y el 25 por ciento de sus parlamentarios son mujeres. Siguiendo los resultados del proyecto mencionado, un artículo de [Eurasianet](#) afirma que son tres los países de la región que poseen leyes que exigen cuotas de género para las elecciones parlamentarias: Armenia, que tiene una cuota del 25 por ciento, Kirguistán y Uzbekistán, ambos con una cuota del 30 por ciento. Sin embargo, el artículo concluye que la proporción de mujeres en el parlamento de todos esos países todavía está por debajo de sus objetivos de cuota. Asimismo, según queda de manifiesto, no parece haber correlación entre el nivel de democratización de los países y la cantidad de mujeres en los parlamentos: Georgia, el país más democrático de la región, posee sólo el 15 por ciento de parlamentarias.

Mientras tanto, Turkmenistán, un país fuertemente autoritario, está cerca de la cima de las clasificaciones regionales con un 25 por ciento. Finalmente, vale destacar que Armenia ha experimentado el mayor aumento en los últimos años: en sus elecciones parlamentarias de 2017, la proporción de mujeres aumentó del 10% al 19%, y luego nuevamente al 24%.

Este Grupo de Trabajo brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.